



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 06A



EL DISCURSO ESCOLAR
(Los juegos lingüísticos presentes en el aula)

ELISEO BUENO RAMIREZ

Villa de Alvarez, Col., Mayo de 1995



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 06A

EL DISCURSO ESCOLAR
(Los juegos lingüísticos presentes en el aula)

ELISEO BUENO RAMIREZ

Tesina presentada para obtener el Título de
Licenciado en Educación primaria.

Villa de Alvarez, Col., Mayo de 1995.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Villa de Alvarez , Colima , 23 de Mayo de 1995 .

C. PROFR. (A) ELISEO BUENO RAMIREZ
P R E S E N T E :

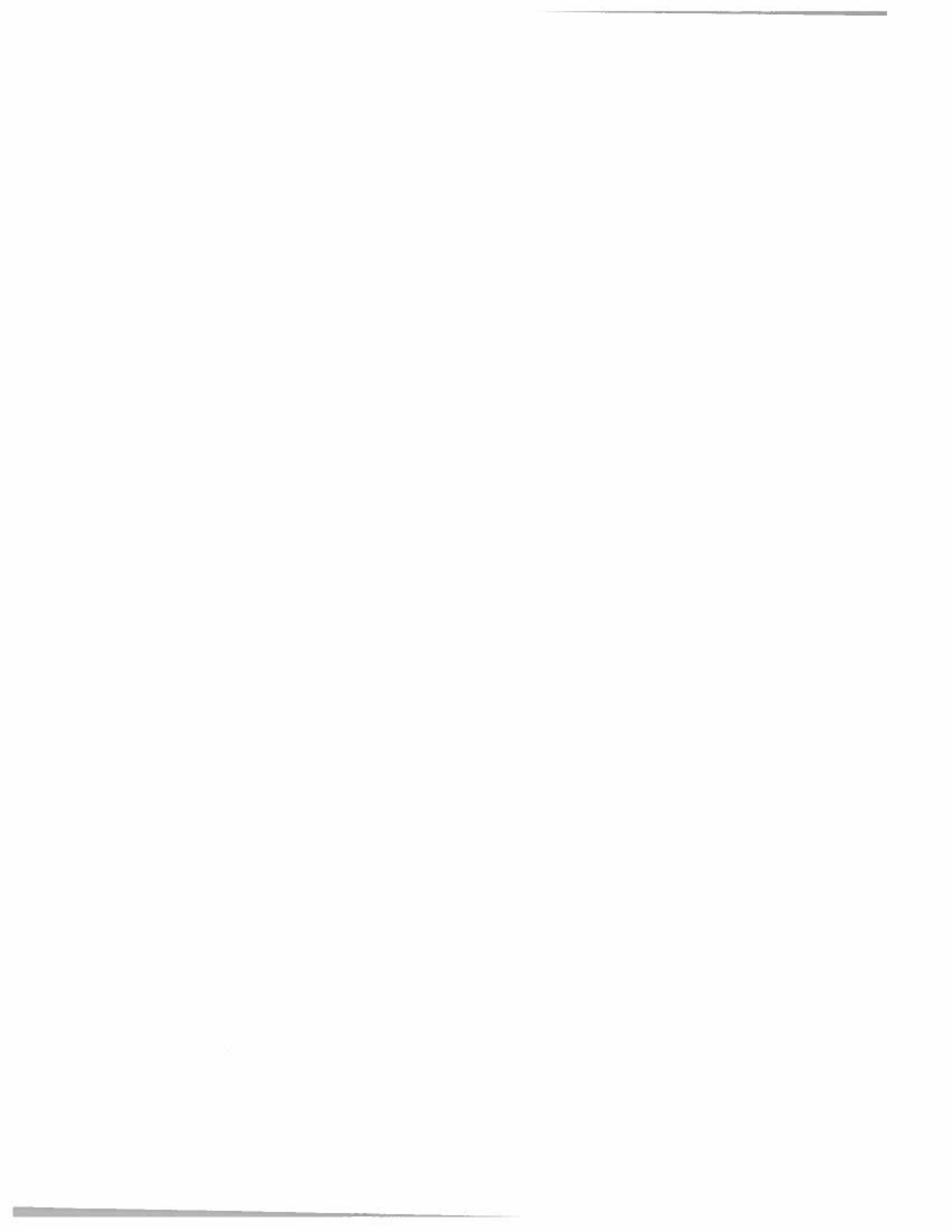
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Uni-
dad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:
El discurso escolar (juegos lingüísticos presentes en el aula) - - - - -

- - - - - , opción Tesina
a propuesta del asesor C. Profr.(a) Alejandro Valdivia Gutiérrez -
- - - - - , manifiesto a usted que reúne los requisi-
tos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le auto-
riza a presentar su examen profesional.



MTRO. MIGUEL VENTURA RIVERA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD DE TITULACIÓN
UNIDAD UPN.



DEDICATORIA

"Para salir adelante en los momentos difíciles que a diario nos presenta la vida, se necesita voluntad, esfuerzo y dedicación; así como el apoyo de quien sabe más que tú."

Mi más profunda admiración y respeto :

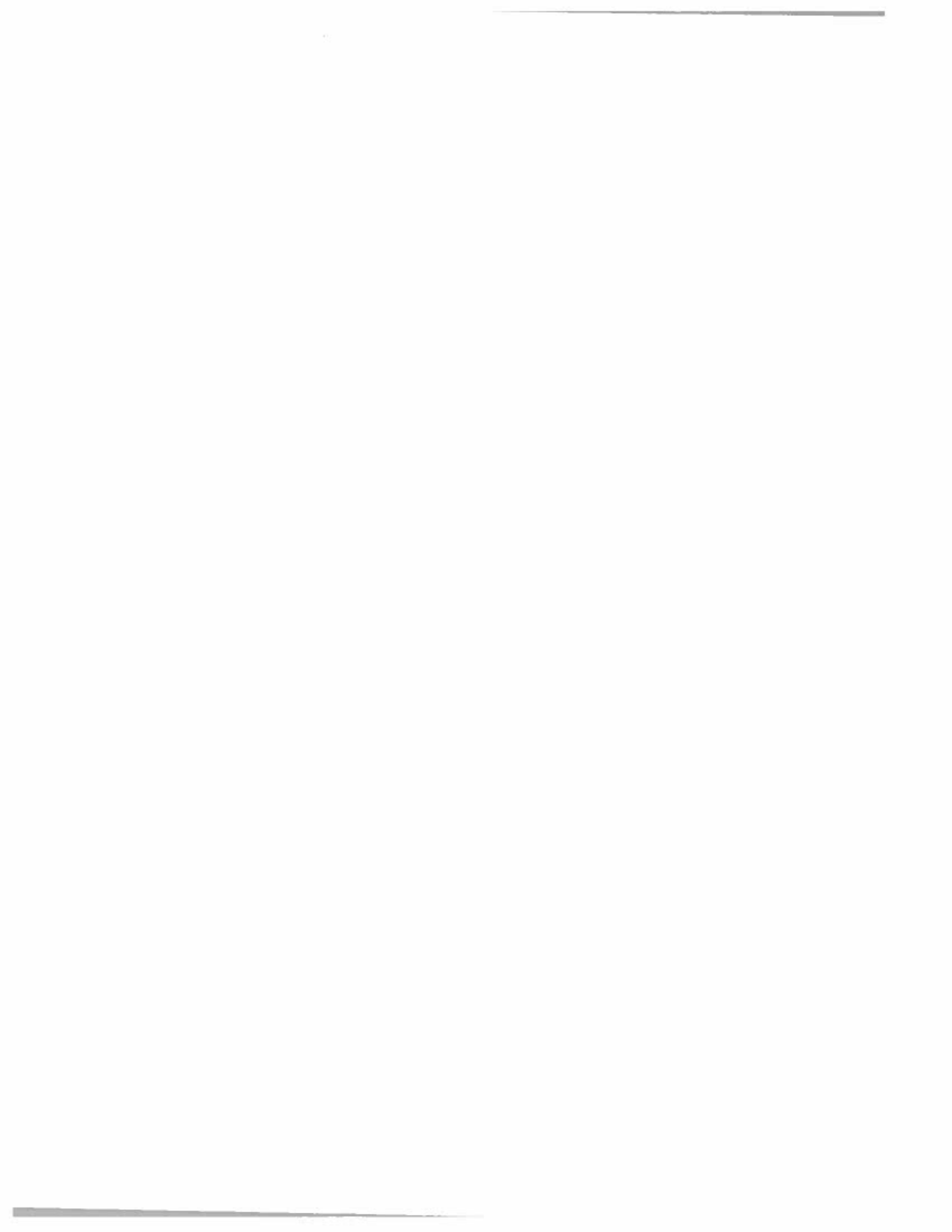
A mis padres, por darme la vida.

A mi esposa e hijos por su comprensión.

A mis maestros, por enseñarme a construir.

A mis amigos, por el apoyo moral que siempre me brindaron.

A las comunidades indígenas de la región nahuatl, por permitirme convivir como uno más de sus hermanos de raza.



INDICE

INTRODUCCION

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA _____

1. Prácticas pedagógicas e ideología _____ 1

II. MARCO CONCEPTUAL

1. El papel de la educación en la sociedad _____ 8
2. Implicaciones sociales en el discurso escolar _____ 14
3. Estructura y categorías de análisis del discurso
escolar _____ 21

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

"No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino que es, por el contrario, su ser social lo que determina su conciencia."

Karl Marx.

INTRODUCCION

Cuando entramos al terreno de la educación, resulta demasiado sencillo enfrascarse en una serie de discusiones acerca del valor que concedemos a este tema. Las líneas de análisis se abren tanto, que sería muy raro encontrar a un individuo que no se atreva a hablar de él, así sea del estrato económico, social, cultural e incluso de filiación política o religiosa que sea. En verdad es un campo interesante y rico en variantes, del que difícilmente podemos sustraernos.

Respecto a este punto, habrá quienes enfoquen su análisis en el papel que juega la educación en el mercado de trabajo; como factor de progreso económico; como impulsora de prestigio o status social; en el desarrollo de capacidades cognitivas, habilidades y destrezas; acumuladora de capital humano; generadora de riqueza y estabilidad del país; reproductora de la cultura; como campo propicio que enajena o libera al individuo.

Como puede observarse, son múltiples y variados los puntos de salida que nos ofrece el estudio de la educación, todos dignos de analizar, discutir y reflexionar. Por desgracia, y dadas las características de este trabajo frenado más que nada por tiempo y espacio, que no podremos englobar estos aspectos en su totalidad; sin embargo, lo que perderemos en amplitud, esperamos recuperar en profundidad, y con ello explicar mejor nuestro problema que se centra en el análisis de los juegos lingüísticos presentes en la interacción grupal, y a partir de aquí es que trataremos de revisar algunos de los enfoques descritos en el párrafo anterior.

En este sentido, las variables que intervienen en el fenómeno educativo son de tal magnitud y proporción, que pueden cruzarse y entrecruzarse hasta conformar un universo complicado y difícil de encarar en un solo

planteamiento, sin embargo, trataremos de abordarlos a través del discurso escolar. Y desde esta perspectiva observar cómo influye o cómo se ve superado por las culturas que generan las clases sociales que controlan el poder, para de aquí desprender algunas líneas sobre nuestra actuación como docentes que nos permitan hacer consciente la ideología reproducida al entrar en contacto la interacción maestro-alumno en el aula.

Estas son las cuestiones más relevantes a las cuales trataremos de hacer frente, con el propósito -objetivo del estudio- de encontrar una explicación a través del discurso escolar, que nos aproxime teóricamente a la influencia ejercida por el maestro de educación primaria en sus alumnos, sobre los procesos de enajenación de una cultura que ha llevado al individuo muchos años en construir, y a los grupos en el poder controlar y manipular a través de códigos y ciertas reglas de juego, permitiéndoles no sólo conservar, sino ahondar las diferencias en la división social de clases. A ello obedece el epígrafe de Carlos Marx anotado al inicio de este apartado.

En líneas generales, en la primera parte del trabajo - planteamiento del problema - se analiza el papel que desde la perspectiva neoliberal y de los teóricos se la reproducción se otorga a la educación. Es así como vemos algunos detalles del peso conferidos al mercado de trabajo, fenómeno que ninguna de estas corrientes pone en duda, pues es indudable que entre educación y empleo existe una fuerte correlación positiva. Las discrepancias surgen desde el punto de vista cuantitativo, en el momento en que el discurso de las autoridades educativas en el sentido del libre acceso de los alumnos a los niveles escolares solicitados, se contradice con las altas tasas de niños de educación primaria que no logran inscribirse en la escuela; no culminan sus estudios y presentan los altos niveles de deserción. Y desde el punto de vista cualitativo, el fracaso de la educación respecto al manejo mínimo de los contenidos de estudio que el alumno debe conocer; fenómeno que continúa provocando serias y profundas discusiones.

El otro aspecto polémico de esta situación, se refiere a las dos grandes posiciones adoptadas por los defensores de la teoría de la reproducción en el momento de examinar el discurso escolar y sus implicaciones con la ideología de la clase dominante. En este sentido encontramos a quienes observan a la escuela y sus agentes simplemente como reproductora de lo que sucede al exterior de la misma, negando ésta su posibilidad de ser

también generadora de cultura. Quienes ven en la interacción maestro-alumno una gran posibilidad para que estos actores del hecho educativo alcancen un nivel de conciencia capaz de permitirles crear y recrear una cultura escolar con todas sus implicaciones de carácter social. Es por esta razón que tratamos de explicar, aunque de manera breve, el intrincado panorama de las culturas y sus nexos en las redes sociales en que el individuo se ve envuelto, sólo limitado por los cercos de poder que le impiden romper definitivamente con la clase social hegemónica.

La segunda parte de nuestro estudio lo dedicamos a explicar de manera más detallada, las interrelaciones sociales en que se mueve y queda atrapado el individuo; así como los códigos y mensajes que permiten a los grupos en el poder, transmitir su ideología, y al maestro emplear en el discurso escolar todos estos mensajes encaminados a socializar a sus alumnos.

Derivado de estas premisas, tratamos de observar cómo actúa el curriculum oculto dentro de las categorías de análisis presentes en el discurso escolar. Para ello tomamos los estudios realizados por Bellack y Davitz y que explican los juegos lingüísticos presentes en la interacción grupal.

Al final del trabajo aparecen las conclusiones más relevantes a las que llegamos, así como la bibliografía consultada.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Prácticas pedagógicas e ideología.

Generalmente, cuando tocamos desde cualquier ángulo el tema de la educación superior, lo primero en ponerse en juego es la relación que existe entre ésta y los beneficios económicos que debe reportar al individuo educado, una vez alcanzado un empleo o llegue a ocupar determinado puesto en el trabajo; empleo o puesto que dependerá, entre otros factores, de la carrera profesional seleccionada, el tipo de Institución educativa donde realizó sus estudios, las habilidades, destrezas y conocimientos adquiridos a lo largo de su trayectoria escolar.

Este planteamiento es tan válido, que no sólo lo sostienen los teóricos de la educación de cualquier tendencia, sino nuestro sistema político y económico lo esgrime en el momento de elaborar y justificar el gasto educativo. Y es que en esta forma de actuar existe una lógica interna a la cual es difícil oponernos, sobre todo cuando la analizamos como una inversión, pues al igual que cualquier otra (puentes, carreteras, presas, canales, etc.) tiende a recuperar el gasto en un corto, mediano o largo plazo, según se haya programado. En este sentido, resulta razonable que si el Estado emplea cierto capital en educar al individuo, espere que éste lo reintegre cuando logre colocarse en el mercado ocupacional.

En realidad, la tesis no presenta muchas dificultades: a más capital humano acumulado, y esto se decide por los años de entrenamiento recibido por el alumno en la escuela, mayor será su participación en el Producto Interno Bruto (PIB). Es así como actúa la educación: a mayor grado de escolaridad, podrán obtenerse mejores y más altos puestos en el trabajo, fenómeno que incidirá directamente en el salario y en la movilidad social; por tanto, la aportación fiscal será mayor. Esta es la razón por la cual el Estado se interesa porque el sujeto alcance los más altos niveles de escolarización.

Al respecto, algunos economistas de la educación de tendencia neoliberal analizaron "... la contribución de la educación al crecimiento económico (de los Estados Unidos). Con base en estimaciones (...) de datos de los Censos Norteamericanos (1940-1960) y en proyecciones (1970-1980). (Para este caso) se tomó el ritmo de crecimiento de la

participación del trabajo en el ingreso nacional real (a); el ritmo de crecimiento de la participación del trabajo en el ingreso nacional (b); el ritmo de crecimiento de la educación en todos esos años (c). Se multiplicó (c) por (b) para estimar el ritmo al que la educación adicional hacía subir el ingreso nacional." ¹ Efectivamente, y desde esta perspectiva, no sólo es lógico observar a un gobierno invirtiendo en educación, sino que funciona muy bien en el momento de justificar este gasto. Pero si en realidad esto fuera así de sencillo, bastaría con aplicar la fórmula anterior, y nos evitaríamos más polémicas al respecto. Por desgracia, la correlación positiva encontrada por los teóricos neoliberales entre educación y empleo o mercado de trabajo, resulta muy poco pertinente, y es a partir de aquí donde se inicia la discusión. Y antes de entrar a este polémico debate, haremos la primera observación. Invertir una parte importante del PIB no sólo es justificable, sino necesaria. El problema central de la tesis neoliberal es que parten de algunos presupuestos falsos o al menos engañosos al sostener que la educación es una de las vías para reordenar las desigualdades sociales. Este hecho nos permite reflexionar sobre dos cuestiones evidentes y contradictorias. Por un lado, si bien es cierto que en nuestros días las oportunidades de ingresar a la escuela no está condicionada para ningún estrato social; por otro, nos encontramos con que no todos los individuos logran el acceso, y no todos logran sostenerse en ella, en cualquier nivel educativo. Solamente para ejemplificar, veamos los siguientes datos:

"Las matrículas (en educación primaria en México) registrada en el ciclo escolar 1987/88, fue de 14'593,000 alumnos, (...) menor a la observada en 1983/84, que registró a 15'376,153. En el mismo periodo de 1987/88, un total de 299,336 niños de seis a 14 años quedaron excluidos de las escuelas primarias (...) cifra similar se registró en 1984, al quedar sin atención 310, 597" ²

Y en lo que respecta a la deserción escolar, el problema evidencia rasgos críticos, pues en los años que van de 1979 a 1985, y sólo en el paso

¹ Denisson, Edward, en Carlos Muñoz Izquierdo et al, en Metodología de la Investigación II, "Un enfoque integrativo para el estudio de la dinámica del mercado de trabajo" Antología, UPN, México, 1985 p. 93

² Guevara Niebla, Gilberto, (Comp.) La catástrofe silenciosa. FCE, México, 1992. (Obras de educación). p. 36

de primero a segundo grado de educación primaria en nuestro país, alcanzó el " 22.3 %; en 1982/85, fue del orden del 19.3%; y de 1984/90, de 18.3%"³

Luego entonces no podemos hablar de que la educación iguale las ya existentes diferencias sociales, cuando en la realidad hay evidencias de la falta de equidad en la distribución educativa, es decir, la oportunidad de que el alumno permanezca en las instituciones escolares hasta no concluir sus estudios.

Lo mismo ocurre con los niveles de aprovechamiento escolar que actualmente presenta la educación pública en México, donde observamos que en lugar de paliar los fenómenos anteriores, está ayudando a aumentar las desigualdades sociales. "Un estudio reciente muestra que los alumnos que presentaron exámenes de admisión a las escuelas secundarias en el estado de Jalisco, obtuvieron promedios de calificaciones inferiores a 6 puntos en casi todas las materias."⁴

Y sobre este mismo fenómeno, en su informe de resultados que la Secretaría de Educación Pública (SEP) publicó a través de la Dirección de Evaluación del Proceso Educativo, en 1988, se encontraron que en "el aprovechamiento escolar por área de estudio a nivel primaria (1984-1985)... (se registraron globalmente los siguientes promedios): en Ciencias Naturales, el 30.75 %; en Ciencias Sociales, el 27.08 %; en Español, el 36.6 %; y en Matemáticas, el 26.86 %. Total: 31.1 %" ⁵. Resultados que no difieren en mucho con los encontrados en una investigación realizada a través de la Revista Nexos en 1990 ⁶.

A partir de estos datos podemos desprender algunas conclusiones. A pesar de los esfuerzos realizados por las autoridades educativas y del Estado para lograr que la educación se convierta en el motor que impulse el desarrollo económico y social del país, el problema subsiste, pues no sólo continúan aumentando las diferencias económicas entre la mayor parte de la población, sino se ahondan las diferencias sociales, dejando fuera, sobre

³ Centro de Investigación para el Desarrollo (CIDAC). Educación para una economía competitiva: alternativa para el futuro. Edit. Diana, México, 1992. p. 55

⁴ Guevara Niebla, Gilberto. (Comp.) Op. cit. p. 38

⁵ Centro de Investigación para el Desarrollo. (CIDAC). Op. cit. p. 44.

⁶ Cfr. Nexos. "México: ¿ un país de reprobados ? Núm. 162, junio de 1991.

todo a las capas marginadas, de los posibles beneficios que puede traerles la educación.

Otro de los aspectos no menos importantes, cuestionados a las tesis neoliberales, es su postura en cuanto al papel que desempeña la escuela respecto de su visión en torno a los conflictos sociales. En este sentido, cometen el error de separar ambas instancias, pues ubican a la escuela como una institución autónoma capaz de aislarse de la sociedad y todas sus contradicciones: "Inspirados en el sueño, más que en la realidad, de una democracia liberal, (describen) a las escuelas como instituciones socializadoras diseñadas para proveer a los estudiantes con valores y la habilidad necesaria para poder funcionar productivamente en la sociedad,"⁷ al no haber conflictos de ninguna especie entre ellas, los objetivos educacionales podrán marcar positivamente.

En resumidas cuentas, despojan a la institución escolar: maestros, alumnos y directivos de todo sentimiento humano y capacidad analítica, crítica y reflexiva, incapacitándolos para producir sus propios conocimientos y de reproducir y comprender la realidad social exterior, y su propia realidad como educadores y educados.

Contraria a esta posición, es la asumida por los defensores de la tesis reproduccionista, quienes inician el debate cuestionando esta última postura neoliberal. La primera crítica la enfocan a demostrar que no se puede separar el aparato educativo, de la cultura generada en y para la sociedad, pues son elementos básicos de control y reproducción social e ideológicos sostenidos e impulsados por el Estado. Al analizar este punto de vista, nos damos cuenta que los hechos educativos presentes en todo momento al interior de las escuelas, encuentran sus nexos en el contexto social y económico en la que ésta se desenvuelve.

Ahora bien, el hecho de que los defensores del fenómeno de la reproducción neoliberales en cuanto al papel asignado por estos últimos a la escuela y sociedad, no significa que la discusión termine ahí, pues entre los primeros existen grandes divergencias. Veamos, aún cuando los reproduccionistas comparten el mismo criterio respecto a considerar a la educación como un claro reflejo de la economía y la cultura socialmente transmitida, una de estas posiciones observan que la educación avanza al mismo ritmo de la cultura y la economía, es decir, encuentran una

⁷ Giroux, Henry A. Más allá de la teoría de la correspondencia; en: Patricia de Leonardo, en Sociología de la Educación. (Ant.) Edit. Caballito- SEP, México., 1986. p. 21.

correspondencia uno a uno entre estos factores. En tanto la otra va más allá, al plantear una escuela que genera su propia cultura, la escolar, y no es simplemente reproductora.

En este sentido encontramos a quienes encuentran a la escuela como una institución incapaz de producir sus propios conocimientos, de verse y analizarse a ella misma, si no es a través de los fenómenos económicos y sociales generados en la sociedad; o sea, que la función de la escuela se constriñe a reflejar hechos sociales ya dados. Por esta razón cuando realizan estudios sistemáticos dentro del aula, concentran su atención en la forma en que el maestro y el alumno se ensayan dentro de la práctica educativa cotidiana, para ingresar a la sociedad.⁸

Esa posición la vemos diferenciada en quienes, partiendo del mismo análisis respecto del discurso escolar, observan a la escuela capaz no sólo de reproducir los fenómenos económicos, políticos y culturales de la sociedad, sino que en ella misma se vive un rico proceso encaminado a producir cultura. Por ello, y desde este ángulo, cuando se analizan las fuerzas que se mueven en la interacción grupal, tratan de observar algunas cuestiones importantes como el de las resistencias a la imposición cultural que la sociedad trata de imprimir a maestros y alumnos, actores principales del hecho educativo. Estas imposiciones se dejan traslucir en las formas de ejercer el poder por parte de las autoridades hacia los docentes y de éstos a los alumnos. Imposiciones que de pronto encuentran resistencias para aceptarlas cabalmente. Así es como funciona la interacción en el aula, verlo de otra manera significaría reducir a la escuela y a sus agentes, al papel de seres receptivos y transmisores de la ideología que trata de imponer la clase social dominante, sin cuestionarla.

Por esta razón, el hecho de no aceptar que la educación a través de la escuela funcione equilibrando y desarrollando el orden social, la democracia transparente y como factor de equidad (igualdad de oportunidades educativas para todos los sujetos), además de rechazar su papel receptivo, acrítico e irreflexivo, es lo que ha llevado a los defensores de la teoría crítica a replantear su estudio, tratando de encontrar respuestas que orienten a la educación a conformar un orden social más justo y equitativo. Para conseguirlo, le asignan al maestro y al alumno un rol más activo, donde a

⁸ Cfr. Ruth Paradise. Socialización para el trabajo: La interacción maestro-alumno en la escuela primaria. UPN, Cuaderno de Evaluación Formativa, Metodología de la Investigación I, 1981.

partir de un análisis crítico de su propia situación, les lleves a descubrir por sí mismos que entre la práctica pedagógica y la ideología existen grandes nexos, y a partir de esta toma de conciencia intervengan tanto en su propia formación, como en enjuiciar y transformar aquellos elementos ideológicos tendientes a reprimir, por enajenantes su desarrollo, actuando negativamente en sus aspiraciones y expectativas.

Es así como el presente trabajo, más que un análisis crítico de las posiciones teóricas asumidas por los neoliberales y defensores de la reproducción y de la teoría crítica, tiende a recuperar sus aportaciones más relevantes, de tal manera que podamos avanzar, fundamentalmente, en el estudio de los juegos lingüísticos presentes en el discurso escolar. En este sentido, trataremos de encontrar aquellos elementos que subyacen en la práctica docente, y nos permitan comprender algunas de las actitudes asumidas por el maestro y el alumno al interactuar en el grupo, por ejemplo, cómo interpreta el niño las órdenes dadas por el maestro, y cómo las lleva a cabo; cómo se estructura la clase; qué mensajes envía, hasta dónde actúa el curriculum, oculto; y de qué manera pueden presentarse las resistencias a la imposición de la cultura en el salón de clases.

Completaremos nuestro estudio, involucrando algunos planteamientos de Cornelius Castoriadis,⁹ respecto de aquellos fenómenos que mantienen unida a la sociedad y de cómo ésta, a través de las instituciones impone su visión acerca de la realidad social. Fenómenos relacionados directamente con el curriculum oculto presente en la interacción maestro-alumno; y que puede ofrecernos una explicación acerca de las razones por las cuales el alumno acepte voluntariamente aquellas normas de conducta impuestas por la clase social en el poder, tendientes a afirmarla y perpetuarla; así como también, para fundamentar y comprender los límites socialmente permitidos en que se mueven los maestros y los alumnos, sin perturbar la estabilidad social.

Y como las anteriores ideas tienen un punto de concreción, estudiaremos también los distintos significados que adquiere el discurso escolar, propuestos por Bellack y Joel Daritz¹⁰ a fin de analizar cómo interviene el curriculum oculto, en la relación maestro-alumno y a partir de

⁹ Cfr. Castoriadis, Cornelius. Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto. Tr. de Alberto L. Bixio, Edit. Gedisa, Barcelona, 1988.

¹⁰ Cfr. Metodología de la Inv. II, UPN, 1985, p. 180 a 197.

aquí, mostrar los nexos que existen entre los contextos lingüísticos y semánticos manejados en el aula, con los principios de control ejercidos por el maestro que le llevan a distribuir, reproducir y legitimar las ideas de la clase dominante. Hecho que nos llevará a analizar el funcionamiento del código, entendido como "un principio regulador, adquirido de forma tácita que selecciona e integra:

- a) Significados relevantes significados.
- b) Formas de realización de los mismos realizaciones
- c) Contextos evocadores contextos"¹¹

Con lo expuesto hasta aquí, creemos estar en condiciones de ofrecer una explicación más congruente al controvertido tema sobre el papel de la escuela en el contexto social. En este sentido trataremos de aclarar cómo se selecciona y margina de la educación a amplias capas sociales. Intentaremos desmentir también, la idea generalizada de una educación que impulsa la movilidad social.

Del mismo modo, procuraremos observar cómo funciona el discurso escolar, induciendo al alumno a aceptar el grupo social del que proviene, y se instale en él sin ningún reclamo o reserva.

En resumen, este trabajo se orienta a encontrar algunas de las razones por las que el ideal educativo de liberar al individuo de dogmas y fanatismos, convirtiéndolo en un ser crítico, responsable y creativo, se ve frenado por la intervención consciente, pero sobre todo inconscientemente, a causa de los mecanismos de control ejercidos en forma cotidiana por el maestro en su práctica docente.

¹¹ Bernstein, Basil. *La estructura del discurso pedagógico. Clases, códigos y control.* (Vol. IV). Tr. de Pablo Manzano, Edit. Morata, Madrid, 1990. (Col., Pedagogía. Educación Crítica). p. 27

II. MARCO CONCEPTUAL

MARCO CONCEPTUAL

1. El papel de la educación en la sociedad.

Al momento de analizar el papel de la educación en la sociedad, y más concretamente su función socializadora en cuanto a la transmisión de ciertos valores culturales que hacen en y para los grupos socialmente dominantes, nos encontramos ante una gran disyuntiva: o explicamos el fenómeno desde la perspectiva de los neoliberales, vistos en la primera parte de este trabajo, o lo enfocamos desde la posición asumida por quienes defienden una educación crítica y liberadora. Y si bien no se oponen en cuanto a destacar que la educación es un importante factor de progreso individual y social, sí encontramos notables diferencias respecto de la función de la escuela y del maestro al interactuar en la clase. Mientras que los primeros conciben a la escuela, al docente y al alumno al margen de cualquier influencia social; los segundos, la consideran fuertemente influida por factores ideológicos y las contradicciones de clase que la sociedad genera, y no sólo eso, sino que el proceso de socialización no se da sin una constante resistencia a aceptar las imposiciones de la autoridad, llámese maestro o directivo.

En este sentido, lo primero en llamarnos la atención son las formas tan sutiles que adquiere en el momento en que los usuarios la utilizan para transmitir y a la vez asimilar la cultura. Sobre todo porque se trata de una serie de signos lingüísticos y extralingüísticos (verbales y no verbales) manejados en contextos bastante difíciles de interpretar, por tratarse de análisis semánticos y donde, los signos cobran múltiples significados, es decir, son plurisemánticos. Y como éstos pertenecen a la cultura de los pueblos, nos interesa interpretarlos de la mejor manera posible. Con el propósito de conectar los signos presentes en el discurso escolar con la cultura, recurriremos a Clifford Geertz, quien señala: " Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre, y que el análisis de la cultura ha de ser, por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones."¹²

Afianzándonos en esta idea tendríamos que interpretar, recurriendo a la estructura profunda de la lengua, aquellos enunciados presentes en el

¹² Geertz, Clifford. La interpretación de las culturas. 2ª. reimpr. Trad. de Alberto L. Bixio, Edit. Gedisa, México, 1991, p. 20

discurso escolar, y en las actitudes asumidas entre el maestro y el alumno dentro de la interacción grupal, una explicación acerca de la que realmente sucede en el aula. Ante esta gran dificultad resulta imprescindible tomar una posición conceptual que nos permita primero, reflexionar sobre los nexos entre los significados verbales y no verbales del discurso y la cultura; y segundo, descubrir aquellos elementos más significativos producidos en la interacción grupal que nos indiquen hacia dónde se dirige el pensamiento social del maestro y alumno.

Al acercarnos a las tesis reproduccionistas, tal como quedó anotado en la parte precedente del trabajo, notamos dos tendencias: aquella que "considera que la única función que cumple la educación es una mera reproducción de los intereses, valores y conocimientos de la clase en el poder; por lo tanto, que la educación no es más que un reflejo mecánico de esta forma de dominación... (de la otra postura) que ven a la educación como agente de cambio, capaz de solucionar por sí misma las contradicciones que se dan en la sociedad, y que tienen implicaciones sociales, económicas y políticas."¹³ En este sentido no creo y he aquí la primera aproximación conceptual, al problema, en una escuela simplemente reproductora del orden social, negándose cualquier posibilidad de generar su propia cultura, en este caso escolar. Por el contrario, en ella misma se vive un ambiente propicio para analizar, discutir y proponer cambios de actitudes individuales y de grupo capaces de llevar al sujeto a cuestionar, para luego transformar su entorno social. Buscando siempre un orden socioeconómico más equilibrado, menos injusto.

Para hacer frente a esta concepción, resulta indispensable que el maestro tome conciencia de su papel en la sociedad, y dependiendo de la posición ideológica adoptada, trate de romper con los estereotipos que le han llevado a convertir su labor docente en una rutina. Esto le llevaría no sólo a modificar sus esquemas de la interpretación de la realidad, sino a transformar su práctica cotidiana, es decir, habría más posibilidad de transformar "... la ideología o falsa conciencia que encierran tanto las concepciones intuitivas del propio maestro, como las concepciones transmitidas en sus cursos acerca de los procesos educativos que regulan su práctica docente."¹⁴

¹³ Pansza González Margarita, Esther C. Pérez J. y Porfirio Morán Oviedo. Fundamentación de la didáctica. Vol. 1. 3ª. ed. Edit. Gernika, México, 1988, p. 24

¹⁴ Pansza, González, Margarita. Op. Cit. p. 71.

En este sentido, la primera tarea del profesor deberá centrarse en reconocer, en su propia práctica docente, la posición ideológica que defiende o rechaza, y como miembro activo de la sociedad pertenece a un grupo social, con una ideología definida, y que dentro de estas relaciones se encuentran "... las desigualdades en la distribución de poder y los principios de control, que se traducen en la creación, distribución, reproducción y legitimación de los valores físicos y simbólicos cuyo origen es la división social del trabajo".¹⁵ Y a partir de estas premisas reconocer también, a los grupos en el poder a quienes inconscientemente puede defender: clase social homogénea caracterizada, entre otras cosas, por manejar ciertos códigos lingüísticos presentes en su discurso escolar, sin que en realidad se lo proponga; códigos ocultos tendientes a fortalecer en todos los aspectos a quienes los generan y propagan. Detrás de ellos podemos descubrir cierto grado de homogeneidad en cuanto al capital económico, cultural y social que defienden.

A partir de estas primeras reflexiones es cómo el docente deberá adentrarse en reconocer dentro de los modos de producción: la manera en que los individuos "... producen, intercambian, distribuyen y apropian de los objetos físicos.; (y el papel que juega la educación que actúa) produciendo, reproduciendo, intercambiando, distinguiendo y apropiándose del discurso.." ¹⁶. Discurso cuya característica esencial es la de controlar a través de símbolos -lingüísticos o extralingüísticos- determinada posición ideológica. Importante reflexión orientada a que el mismo maestro descubra en ella sus aspiraciones y expectativas. De suerte que al interactuar con sus alumnos, sea consciente hacia dónde dirige el discurso escolar.

Juegos lingüísticos y extralingüísticos por demás interesantes que encontramos dentro del discurso escolar, sobre todo porque las más de las veces sin darse cuenta, es decir, inconscientemente el docente las utiliza para justificar y apoyar ideológicamente a los grupos con poder económico, político y cultural.

A partir de esa imagen de la realidad que el maestro ha ido formándose a través del tiempo y en donde se ven involucrados sus sueños, deseos y aspiraciones, es como elabora su discurso en el aula. Un discurso en donde

¹⁵ Bernstein, Basil. La estructura del discurso pedagógico. Ed. Morata, Madrid, 1990. p. 25.

¹⁶ Bernstein, Basil. Op. cit. p. 34.

consciente o inconscientemente lo utiliza para modelar y someter la conciencia del niño a los intereses de la clase hegemónica en el poder.

Este proceso ideológico por el que se orientan las sesiones de clase, puede observarse siguiendo de cerca el discurso, por ejemplo, cuando el maestro:

a) Trata de ocultar algunos fenómenos de la realidad, como la pobreza, la lucha de clases, el fracaso escolar, etc. culpando a los individuos de su existencia debido a su pereza; o etiquetando a las personas de conflictivas, incapaces de convivir con sus semejantes, si no es cuestionando al sistema político-económico y social.

b) Y si esta manera de justificar una realidad, fracasa porque ella misma se encarga de desmentir, entonces se recurre a ocultarla aún más, impulsando y reafirmando las ideas de lo bueno - malo, correcto - incorrecto, justicia - injusticia, belleza - fealdad, agradable - desagradable, etc. Afianzando con ello tanto nuestros deseos y aspiraciones, como las ideas que sobre estos conceptos delinea la clase en el poder. Es decir, si el individuo no llega a cumplir las metas trazadas para su vida, si no se integra a la sociedad plenamente, en mucho se debe a que no sigue con las normas establecidas. Como puede observarse, se trata de disfrazar los aspectos abiertamente negativos anotados en el inciso anterior.

c) Por último, y formando una intrincada red de significaciones, la escuela, como el aparato ideológico del Estado, se encarga de difundir en el alumno el temor y la resignación, sobre todo cuando a éste se le inculcan las ideas de lo que es posible o imposible de hacer.

En este sentido, cualquier esperanza y ambición de cambiar el orden establecido, queda atrapado por finas y enredadas líneas que conforman los cercos. Es así como la noción de que es imposible cambiar la realidad y con ello su imagen, se hace más comprensible, mas no justificable. Cuidado con romper esos cercos, se le señala al niño, pues corremos el riesgo de caer en el caos, en la ingobernabilidad. Este fenómeno, por ejemplo, lleva al maestro a plantear a sus alumnos la destrucción hipotética del mundo; del sistema social en que vive y le ha llevado muchos años en crear; de la actual estructura económica; del sistema político o escolar, etc. siempre llenando de temor la mente infantil. Práctica escolar cotidiana que arroja sus frutos, pues cuando se le pide al alumno reflexionar sobre cómo reconstruir

un mundo distinto, éste siente miedo de perderse en el vacío, en la nada, creando en él todo un sentimiento de frustración y terror por lo desconocido. Por esta razón es mejor, se le reafirma, continuar trabajando y viviendo con lo que se tiene, no debemos arriesgar la estabilidad social, porque es tanto como retar al destino manifiesto.

Todos estos factores en juego dentro del aula, al integrarse plenamente en la conciencia del niño, sirven de freno a cualquier aspiración de verdadero y radical cambio social, e incluso de renovar el sistema de enseñanza-aprendizaje, pues el sujeto con intensos años de este entrenamiento ha quedado cercado por el temor. Por esta razón, es fácil explicar los mecanismos inconscientes a través de los cuales se produce la enajenación, a que el individuo llegue a justificar y ver como hechos normales la injusticia, pobreza, ignorancia, división de clases, la autoridad, venga de cualquier parte, etc.

En resumidas cuentas, la ideología tiende a reproducir las condiciones de dominación de clase, a perpetuar las relaciones sociales de producción y distribución de la riqueza y cultura. Con ello se asegura la armonía entre los grupos sociales. Y es precisamente la escuela y sus principales agentes quienes tienen la obligación de vigilar el cumplimiento de estas ideas, cuidando que la reproducción de " esa realidad " se dé en los términos aquí expuestos. Cualquier resistencia a la cultura, a no aceptar el rol social asignado a los niños (de acuerdo al estrato social al que pertenecen), deberá ser considerado como símbolo de desobediencia, como el germen de una conducta antisocial, por tanto habrá que frenarla de inmediato por nociva.

Dentro de este ambiente el niño asiste a la escuela, un lugar donde le refuerzan ciertas habilidades, determinadas reglas morales y cívicas que debe acatar. A través de los juegos lingüísticos y extralingüísticos presentes en el discurso escolar, el maestro enseña a los niños a respetar la propiedad privada, pero no como un acto de responsabilidad entre los humanos, sino a quienes más tienen; aprende a no cuestionar la división social de clase, sino a resignarse a vivir en la injusticia, a guardar obediencia casi ciega a la autoridad del adulto, aunque las órdenes de éste carezcan de sentido o razón, respeto que en lo mediato se trasladará al aparato represivo, al patrón o jefe en el trabajo; aprenderá a dirigirse con cordialidad y sumisión a los individuos con mayor prestigio económico, político y cultural, por eso se le enseña a "hablar bien el idioma", y por esa

razón también se le enseña desde muy pequeño a interpretar mensajes ocultos en la lengua, a que reconozca las formas que adquieren los enunciados por su entonación, volumen, modulación: " el tú, usted," "¡ cállate !," " ¡ silencio !," "¡ salte de la clase!," " ven por favor, " " sé tan amable de ..." etc., cobran gran significado cuando el maestro(a) se dirige al niño.

En suma, el maestro "enseña" al niño a manejar ciertos códigos, a través de un proceso verbal y no verbal donde queda implícita entre otras cuestiones, la ideología de los grupos sociales hegemónicos. El darse cuenta, el hacer explícito lo oculto tras del discurso escolar, ayudaría al maestro a no continuar reproduciendo conductas que en lugar de permitirle avanzar en la construcción de una sociedad más justa, democrática y equitativa, le enajenan y le impiden ver más allá de estas estrechas fronteras culturales.

2.- Implicaciones sociales del discurso escolar

Es en los estudios realizados en estos campos,¹⁷ donde creemos encontrar algunas pautas explicativas que nos permitan convertir y transformar nuestra práctica docente. Si partimos de las ideas desarrolladas en estos estudios, e porque también pensamos que el proceso de socialización ligado a las aspiraciones y expectativas de los maestros y alumnos, obedecen a cómo se interpreta la educación formal dentro de la sociedad; pues de aquí depende cualquier reforma educativa implementada o asumida por la institución escolar, y sus repercusiones en el tipo de discurso manejado en el aula, ya sea orientando y/o reforzando las ambiciones de los alumnos. Por esta doble cobertura: lo social y lo escolar es como debemos analizar el discurso escolar, de tal manera que advirtamos las tendencias ideológicas del maestro, y hacia donde dirige la preparación de los estudiantes de cualquier grado de educación primaria. También nos permitirá reflexionar sobre cómo el alumno se va formando sus propias aspiraciones y expectativas respecto del valor que representa la educación en su desarrollo personal. En este sentido, observamos a los maestros y alumnos, en tres dimensiones.

La primera de ellas se orienta a distinguir hasta qué punto en verdad quedan los individuos de cualquier grupo social, "... suspendidos de una red de significaciones que él mismo ha tejido...",¹⁸ producto de las relaciones de significados imaginarios en que de pronto se ven cercados y de donde es sumamente difícil salir. De ahí nuestra tendencia a sobrevalorar, los esfuerzos individuales.

La segunda dimensión es la de encontrar dentro de esas relaciones de significados imaginarios o profundos, las estructuras superficiales que permitan acercarnos y explicar todas las direcciones posibles seguidas por maestros y alumnos al interactuar y aceptar tácitamente a través de los "juegos verbales" y comportamientos no verbales, el rol o roles desempeñados en la sociedad.

¹⁷ Nota: Cf. "La vida en las aulas", de Philip W Jackson. Socialización para el trabajo. De Ruth Paradise.

¹⁸ Geertz, Clifford. La descripción profunda. Hacia una teoría interpretativa de la cultura. Ed. "El Pirata, Fac. de Antropología, U. Xalapa, Ver. p. 93

La tercera dimensión, y derivada de los planteamientos anteriores, será analizar a través de las estructuras superficiales y profundas presentes en los enunciados lingüísticos, las diferencias económicas, culturales y sociales, etc. que se reflejan cuando el maestro y alumno interactúan verbalmente. En esos momentos podemos observar cómo se enseña al niño a guardar cierta distancia jerárquica en las relaciones de "poder" y a buscar entre sus mismos compañeros el grupo social "al que pertenecen," a integrarse en círculos de amigos con aspiraciones más o menos afines. Ahora bien es cierto que en los grupos existe la tendencia a entablar contacto con quienes consideran de igual posición de clase, también debemos reconocer en esos círculos la lucha abierta o encubierta de algunos niños por ocupar la jerarquía más alta, por tener el control del grupo. A nivel de la práctica docente vemos al maestro tratando de guardar distancias respecto de sus alumnos, pero no con todos, con algunos hay más acercamiento, mayor intimidad, fenómeno que puede explicarse entre otras cosas, porque los llega a considerar de su propio status socioeconómico.

Estas pautas de comportamiento se observarán con mayor claridad, si logramos estudiar a grupos cercanos por el potencial económico, por su capital humano, cultural y social; o simplemente que difieren en todo esto por su heterogeneidad. Por esta vía podremos reconocer, en el tono y volumen empleado por el maestro cuando se dirige a sus alumnos las relaciones visibles invisibles de que nos habla Bourdieu al citar a Emile Durkheim,¹⁹ y que se establecen de acuerdo a las distancias de proximidad y vecindad marcadas entre ellos: mismos intereses, o diferentes gustos, preferencias, modos de comprender y explicar los fenómenos sociales políticos, económicos, etc.

Desde esta perspectiva, el ser humano puede verse en dos sentidos, como individuo en toda su complejidad; y como integrante de un grupo, con todas sus contradicciones. Es decir, debemos estudiar el fenómeno, contemplando a nuestros sujetos dentro de su individualidad; y en su movilidad y presencia dentro de su grupo social, al cual dicen o creen pertenecer. El sujeto deberá ser considerado en toda su individualidad, tomando en consideración estructuras cognitivas que le hacen capaz de comprender y explicarse el medio circundante. Es decir, que el mundo con

¹⁹ Bourdieu, Pierre.- (Mimeo). Espacio social y poder simbólico, en cosas dichas. Ed. Gedisa.- El mamífero parlante.- Argentina, 1988 p. 120-130.

todas sus contradicciones es resuelto de manera particular, si esto no ocurriera estaríamos hablando de construcciones mentales o de percepciones homogéneas como si se tratara de seres biológicos con características intelectuales idénticas, hecho totalmente inadmisibile, ya que no es posible despojar al ser humano de su capacidad creativa y fuera de su mundo sensible.

Ahora bien, si alejamos nuestra mirada y observamos este problema en su conjunto, llegaremos a la conclusión de lo difícil que resulta estudiar al ser humano separado de la colectividad. En este sentido, el sujeto pierde su individualidad al ser asimilado por el grupo donde actúa, es decir cuando se integra a un círculo humano con características sociales, políticas, económicas y culturales afines.

Es así como podemos distinguir grupos de intelectuales, artistas, obreros, campesinos, profesores y alumnos etc. tal y como lo señala Pierre Bourdieu, el sujeto es, pues, individuo y no individuo, o para mejor decirlo, existe pero no como "sujeto universal" sino como un ser pensante en lo biológico, con fuertes e indisolubles nexos en lo social; y que para efectos de este trabajo es importante señalar.

Así, el hecho de inclinarnos por el individuo dentro de lo social, sin perder de vista al sujeto en particular, nos permitirá analizar el o los momentos en que interioriza ciertas pautas de conducta seguidas en su proceso de socialización, mismo que no pertenece a ese solo individuo, sino sirve de norma para toda una colectividad y que se orientan a consolidar las estructuras de poder presentes en la sociedad y transmitidas fundamentalmente por quienes son considerados por los grupos humanos como los poseedores y generadores de enunciados dotados de verdad, tal es el caso de los padres y profesores que utilizan su influencia ante sus hijos o alumnos para persuadirlos y orientarlos a conservar lo establecido y reconocido como verdad absoluta.

Por esta razón, cuando hablamos de socialización lo hacemos en el sentido de legitimar todo un estado de cosas que el individuo tiende a interiorizar, siguiendo una serie de pautas marcadas por la colectividad; y de ninguna manera permitirá que el ser individual rompa o trastoque, pues es un trabajo de creación colectiva elaborado con mucho esfuerzo, y construido a través de finísimas y delicadas relaciones de dependencia que se observan desde la distancia en todas y cada una de las instituciones

particulares,²⁰ cuya función es la de conformar los grupos sociales en su conjunto, y en donde el sujeto se desenvuelve. Y si es un trabajo colectivo, difícilmente se permitirá a un grupo en particular salir o intentar romper esas interconexiones, salvo en caso de entrar en una verdadera crisis de identidad. Un ejemplo histórico de este caso, lo tenemos cuando el pensamiento feudal se vio enfrentado a las ideas burguesas. En este caso presenciamos el choque entre dos culturas antagónicas, donde se rompió drásticamente el orden establecido. Hoy un fenómeno de esta naturaleza difícilmente ocurre. De llegar a presentarse significará que gran parte de la sociedad se ha opuesto en definitiva con todo un sistema de interpretación del mundo, ideológicamente construido a través de mucho tiempo y de donde el individuo sale con grandes dificultades.

De acuerdo a la situación hasta aquí planteada, parecería que contamos con un marco interpretativo cercado y limitado por un conjunto de influencias sumamente complejas, sin embargo, si logramos analizar al alumno, sujeto y objeto de conocimiento, dentro de sus propios cercos, y si dentro de éstos observamos el comportamiento individual del niño con todas sus contradicciones internas, estamos seguros de abrir un espacio lo suficientemente amplio para explicar, no sólo las interrelaciones humanas, sino las conductas de los maestros y alumnos dentro de la escuela muévanse en la dirección en que se muevan, pero distinguibles dentro del propio cerco que han creado y tácitamente aceptado a través del proceso de socialización.

En este constante movimiento dentro de la compleja trama social por donde se desplaza el sujeto-objeto, es donde debemos analizarlo, teniendo el cuidado de separarlo con gran delicadeza, porque al volverse un fragmento ambulante, puede quedar atrapado en una red sin significado, y que nos imposibilite controlar y seguir.

Pero si logramos acercar la aparente estrecha frontera entre la manera de operar del propio objeto dentro de la institución particular en que se desenvuelve, y le impulsa a ir tejiendo su propio cerco, donde de alguna manera encuentra su explicación en el conjunto de normas y valores que sustentan al grupo social en su conjunto, podemos elaborar un cuadro que explicita y valide nuestro esfuerzo. Dentro de este complicado proceso es como pretendemos observar apoyándonos en el discurso escolar, las

²⁰ Cfr. Castoriadis, Cornelius. Op. cit.

fuerzas internas que impulsan las aspiraciones y expectativas de los maestros y los alumnos al interactuar en el aula.

Lo anteriormente expuesto, ¿ significa que adoptemos una posición estructuralista acerca de ver el fenómeno social ? No lo creemos así. El hecho de considerar a la sociedad como un sistema complejo en sus interrelaciones, no significa pasar por alto, o no haber pensado que dentro de su estructura interna, y fundamentalmente en las instituciones particulares, existan grandes diferencias que obstaculicen o que frenen en un momento dado su desarrollo normal -positivo o negativo-, y lleve al individuo a romper con los esquemas sociales totalizadores generados por los grupos de poder aceptados por la propia comunidad y, obviamente, provocar crisis de valores con repercusiones en la conciencia social.

Mas éste no es el sentido que queremos darle a nuestro estudio, por considerar que nos alejaría sustancialmente del objetivo primordial, explicado con cierta holgura en los primeros párrafos del trabajo. Por el contrario utilizamos ese marco de referente para observar desde esta perspectiva los hechos cotidianos que se presentan en una sesión de clases. Con este enfoque intentamos analizar el fenómeno de la reproducción social, entendida como el "... conjunto de prácticas (...) diferentes, por medio de las cuales los individuos tienden de manera consciente o inconsciente a conservar y/o aumentar su patrimonio (...) y correlativamente a mantener o mejorar su posición con la estructura de las relaciones de clase...", ²¹ de aquí que, a la luz del fenómeno de la reconversión analizado por el mismo Bourdieu, ésta juegue en nuestro estudio un papel importante en el momento de explicar los movimientos que se dan al interior de esos grupos escolares. Ello quedaría mejor explicado si se consideran la profesión o clase de trabajo, y la remuneración de los padres de los alumnos, así como el círculo social de donde provienen los amigos del niño, porque es ahí donde encontraremos rasgos muy importantes que deberán incidir entre las aspiraciones del alumno, derivadas de la influencia de los grupos sociales en que se mueven.

Es decir, creemos que el hecho de que alguien de clase baja cuente con amigos de las clases altas, por ejemplo, influirá positivamente en las aspiraciones de los primeros, no así en el caso contrario, pues el status de origen debe servir de guía permanente para los segundos. Fenómeno que

²¹ Bourdieu, Pierre.- Espacio social y ... Op. cit. p. 122

habría de observar en la cultura y excelencia escolar, entendida esta última como el grado de dominio que llega a poseer el individuo (niño, adolescente, adulto), sobre cualquier práctica (académica, política, deportiva, etc.) y que es "... fuente de eficacia, prestigio, poder, provecho, material o simbólico distinción... Quien supere a los demás, será considerado, en un círculo restringido o en una comunidad amplia, como el mejor, el más inteligente, el más culto, el más hábil, el de más inventiva o el más calificado."²²

Y es que partimos del siguiente hecho, en tanto los padres de los alumnos, maestros y amistades se encuentren dentro de un determinado status económico, cultural y social, podremos explicar de manera más clara los desplazamientos transversales e intentos de movilidad social vertical dentro de un mismo espacio social. Es decir, entre los sujetos existe una correlación positiva en lo que se refiere a sus aspiraciones y expectativas; y los cambios de conducta mostrados por los hijos, les llevarán a moverse dentro de otro espacio (reconversión de capital) por desplazamiento transversal; esto se da a menos que el sujeto haya heredado determinado status (herencia profesional) y no se vea en la necesidad de realizar ese movimiento, sino en conservarlo y/o acrecentarlo de acuerdo a sus propias aspiraciones educativas. Y para observar de cerca estos desplazamientos dentro de la relación maestro-alumno, necesitaremos partir del análisis de ciertos eventos escolares, como son la manera en que el alumno percibe, evalúa y aprecia el valor de la educación, que el maestro trata de enseñar y el alumno de interiorizar. De esta forma el maestro va construyendo su propia imagen ante sus alumnos. Es así como podremos observar las variaciones que se van dando al pasar de una estructura a nivel objetiva a la subjetiva, y a la inversa, momento delicado y sumamente complejo si no empezamos por extrapolar, en primer lugar, los niveles jerárquicos o de poder presentes en las relaciones sociales, y en nuestro caso muy particular entre el profesor y el alumno: entre éste y los grupos de igual o diferente posición, y sus padres. En segundo término, el hecho educativo como representación de la realidad y la manera en que el alumno y el profesor logran captarlo sensorialmente, de cómo logran asimilar y acomodar los contenidos puestos en la escena, fenómeno que depende de la perspectiva desde donde se coloque el sujeto cognoscente. En tercer lugar, el código o códigos de que se vale el transmisor del conocimiento, del lenguaje utilizado

²² Perrenoud, Philippe. La construcción del éxito y del fracaso escolar. Tr. de Pablo Manzano, Ed. Morata, Madrid, 1990 (Col. Pedagogía. Educación crítica). p. 14

para especificarlo; y de aquí, las diferentes modalidades adoptadas y que nos llevarán a las relaciones semánticas o de significados.

Y en último término, se deberá observar el proceso de socialización o aceptación de los roles seguidos por el individuo, de cómo acepta o rechaza esas imposiciones e incluso, las estrategias que se plantea para romper con su status cultural y socioeconómico.

3.- Estructura y categorías de análisis del discurso escolar.

Como puede observarse, la situación tiende poco a poco a cercar nuestro objetivo de estudio: explicar, apoyándonos en los juegos verbales y no verbales presentes en el discurso escolar, la influencia ejercida por el maestro de educación primaria tendiente a enajenar a sus alumnos. Con el fin de completar este esbozado panorama, analizaremos dos cuestiones también básicas; por un lado, sobre la perspectiva de los cambios sufridos en la educación a partir de la orientación dada luego del movimiento estudiantil del 68', y que trajo consecuencias visibles a la sociedad en su conjunto, y cambios drásticos al sistema educativo; y por otro lado, a los esfuerzos desde entonces realizados por integrar a la educación formal a las exigencias del mercado de trabajo. Es por eso que señalamos en la introducción, la necesidad de revisar el enfoque dado por el maestro a la educación: o tiende a fortalecer ciertas habilidades capaces de integrar al alumno a la división social del trabajo, o permite el análisis reflexivo y crítico de su posición dentro de la sociedad y del papel que jugará en el aparato reproductivo.

Respecto del primero de los puntos anteriores y por dos motivos fundamentales hemos decidido partir de la crisis de valores que se sucedió en nuestro país después del movimiento estudiantil del 68'.

a) Porque marca un hito en la historia de la educación y sociedad mexicanas, pues muestra claramente el fracaso de las instituciones educativas en particular, al ponerse en duda los valores del mundo adulto y el principio de autoridad manejado en la cátedra; y el ejercicio de la institucionalidad sustentado por los dirigentes políticos, y la forma en que manejaron éstos a través de la socialización este momento coyuntural. Es decir, se establecieron cercos para controlar una situación política que estaba muy lejos de convertirse en caótica o crítica para el sistema.

b) Por la cercanía en el tiempo en que se encuentra a nuestra realidad educativa, pues muy poco se ha hecho por transformar el fenómeno educativo. En este sentido, siguen existiendo fuertes lazos jerárquicos que unen y diferencian la relación de los profesores y de los alumnos, y de donde es difícil escapar, dados los signos de respeto provenientes de la vieja relación padre-hijo.

De momento basamos nuestra apreciación en los supuestos elaborados por Gilberto Guevara Niebla, al estudiar las políticas educativas implementadas después del movimiento estudiantil del 68'.²³

Respecto a las implicaciones entre educación y mercado de trabajo, hemos hecho referencia en la primera parte del trabajo a las tesis en ella planteadas, por considerar que existen fuertes nexos que los unen con las aspiraciones y las expectativas de los maestros y alumnos de cualquier nivel educativo, y pueden observarse en el discurso escolar a través del manejo del curriculum oculto, supuesto que "... los aprendizajes escolares no ocurren en el vacío, sino que plantean interacciones e interferencias con estímulos, mensajes y contenidos exteriores de los que no podemos olvidarnos..."²⁴ En este sentido no sólo debemos analizar las habilidades desarrolladas en el alumno sino cómo las enseña el maestro y cómo actúan los mecanismos de defensa del alumno acerca de la imposición cultural que el maestro y autoridades educativas imprimen a la educación de aquél.

A pesar de que la educación tiene diversas formas de expresarse, como la de despertar en los alumnos sus procesos cognitivos; impulsarlos hacia la competencia de habilidades y conocimientos acerca de una materia en especial; desarrollar en ellos determinadas normas de excelencia, etc., en el momento de enfrentar al curriculum oculto, observamos que el discurso escolar adquiere distintos matices en cuanto a su contenido y formas de utilizarlo: cómo el maestro transmite el conocimiento deseado y los efectos logrados en los alumnos. Porque una cosa es el curriculum escolar, o sea la pretensión de cubrir el programa oficial; otra el curriculum oculto, aquellos mensajes escondidos en el discurso y cargados de orientaciones ideológicas; y otro es el curriculum real, es decir la fusión de los anteriores momentos del proceso enseñanza-aprendizaje.

Si el alumno desea avanzar "con éxito" en su desempeño escolar, deberá seguir ciertas normas impuestas en el aula por el profesor: distribución del tiempo y espacio para la clase, relacionarse adecuadamente con la autoridad, interpretar pistas que le hagan merecedor a los premios o en su defecto a castigos por no seguir las pautas marcadas por la autoridad, momentos éstos que repercutirán directamente en su desempeño

²³ Cfr. Guevara, Niebla Gilberto.- Educación Sup. en México.

²⁴ Gimeno, Sacristán José y Angel J. Díaz Gómez.- Comprender y transformar la enseñanza. 2ª ed., Morata, Madrid, 1993. (Col. Pedagogía) p. 141

académico y evaluación personal. Si el alumno no aprende a comportarse de acuerdo a esta parte del curriculum oculto el profesor hará saber de inmediato, que cuenta con un curriculum oficial al cual deben ajustarse. Es decir, si fracasa en el primer intento, si el alumno no sabe o no quiere interpretar las normas de conducta preestablecidas por el profesor-autoridad; entonces saltan a la vista los contenidos programáticos explícitos en el curriculum oficial. Esta es la razón que explica por qué el curriculum oculto se encuentra estrechamente vinculado con las dificultades de aprendizaje de los alumnos, más que con sus éxitos escolares.

Si el profesor no hace conciencia de las implicaciones soterradas en su discurso, será muy difícil que comprenda su propio desempeño en el aula. Pero si sucede lo contrario, entonces podrá intervenir directamente en el curriculum real, lo que supondrá modificar esos ambientes en sus aspectos fundamentales: al interior del aula, cambiando el aspecto físico, arquitectura, disposición de los tiempos y espacios de la clase; en la organización de los alumnos; en sus relaciones pedagógicas, creando climas de respeto donde se analice, critique y se pongan alternativas a sus problemas educativos.

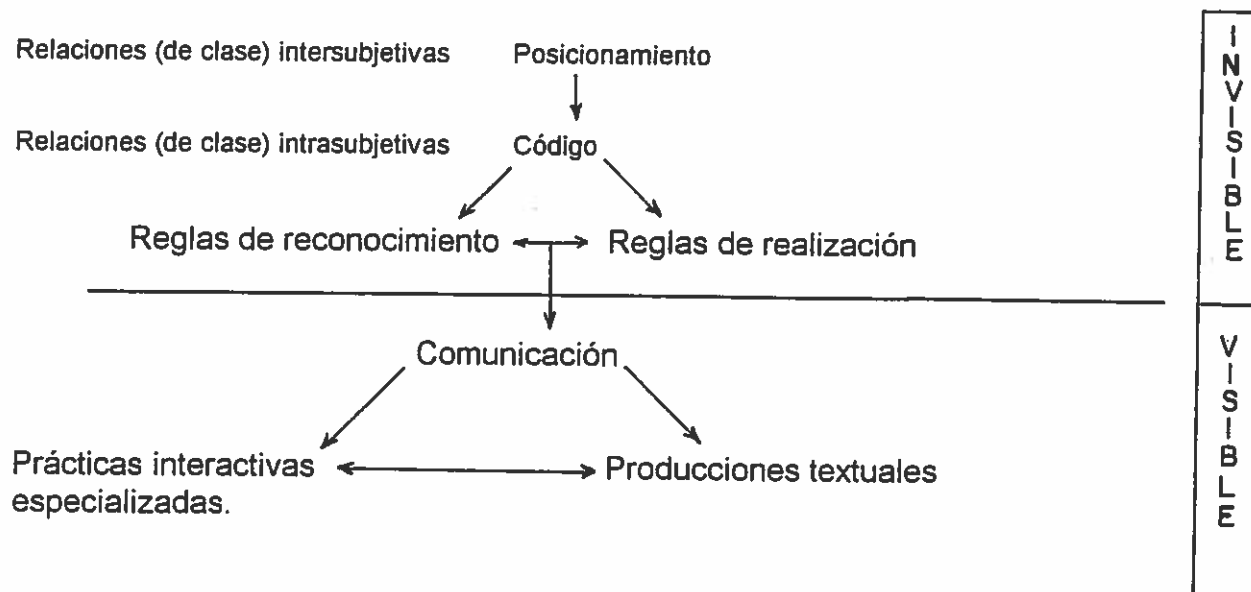
Ello dentro de su complejidad, ofrece grandes ventajas:

- a). "Recoge la idea de que el curriculum es una guía para planificar, enseñar y evaluar el curriculum oficial.
- b). Incluye aprendizajes incidentales... con sus normas de funcionamiento.
- c). Se contemplan los aprendizajes que tienen su origen en los compañeros del alumno.
- d). Permite descubrir lo oculto: parte que se anula en la cultura escolar: historia, sexo, pobreza, guerra, hambre, etc.
- e). Nos obliga a ver y distinguir entre curriculum (lo previsto) e instrucción (lo que se hace, el desarrollo práctico)..."²⁵

Si el profesor logra realizar estas transformaciones y de alguna manera las hace conscientes en el alumno, la práctica docente deberá cambiar significativamente, puesto que convertir los aspectos invisibles del curriculum oculto en visibles llevará a ambos a avanzar en la construcción de una cultura escolar, y no sólo a reproducir la parte de la cultura generada

²⁵ Gimeno Sacristán, José y Angel J. Pérez Gómez. Comprender y transformar la enseñanza. Op. cit. p. 155-156.

en la sociedad. Y como la práctica pedagógica necesariamente se mueve en torno a los aspectos lingüísticos, y éstos se resuelven fundamentalmente a través de códigos gramaticales, tendremos que ocuparnos de los mensajes ocultos o que subyacen en la comunicación oral. Para explicar este fenómeno partiremos del siguiente esquema: ²⁶



De donde podemos desprender que si el docente hace conscientes los elementos visibles del discurso escolar, podrá con mayor seguridad interpretar los mensajes ocultos manejados por él mismo en el aula, encaminados a la socialización del alumno. " En el caso de la pedagogía invisible, sólo el transmisor conoce las reglas discursivas (las reglas del orden de la instrucción y, en este sentido, una práctica pedagógica de este tipo (al menos al principio es invisible..."²⁷

El enorme potencial que existe en el análisis discursivo que se da en la interacción maestro-alumno, nos lleva a puntar en líneas generales los distintos significados que pueden advertirse a través de los juegos lingüísticos presentes en el aula. Siguiendo a Bellack y Davitz,²⁸ podemos darnos cuenta de las reglas de juego que tienen lugar en la clase.

1. Significado pedagógico. Este se compone de cuatro movimientos: estructurar, solicitar, responder y reaccionar. El primero centra la atención del alumno en los contenidos que se verán en la clase: 'hoy revisaremos la

²⁶ Bernstein, Basil. La estructura del discurso pedagógico... Op. cit. p. 29

²⁷ Bernstein, Basil. La estructura del discurso... Op. cit. p. 80

²⁸ Cfr. Joel Davitz, en: Algunos métodos para estudiar la interacción que se desarrolla en el aula. en, Metodología de la Investigación II, UPN, 1985 (sistema de Educación a distancia). p. 184 y ss.

tabla del dos'. El segundo, trata de estimular respuestas del alumno: 'a ver Mary... ¿ cuántos son 2 X 2 ? El tercero hace referencia al estímulo que provoca la pregunta: ¡ Cuatro ! El cuarto provoca la reacción del profesor, acepta o rechaza : ¡ muy bien !.

2. Significado sustantivo. En él se analizan las categorías de estudio que habrán de estudiarse: 'animales vertebrados e invertebrados'.

3. Significado lógico-sustantivos. Este punto comprende tres categorías: analítico, empírico y evaluativo. En la categoría analítica, el profesor define términos: 'la geografía es la ciencia que estudia la tierra'. La empírica centra su atención formulando hechos o explicándolos: 'la tierra es un globo ovoide, dividido en dos hemisferios'... (da explicaciones), 'las razones por la que la estudiaremos, es porque en ella vivimos'. Y en la evaluativa, formulamos opiniones o justificamos los hechos: 'desgraciadamente, por nuestro descuido la estamos poniendo en serio peligro'.

4. Significado instructivo. Se refiere a los trabajos, tareas, ejercicios, que desprenderemos del tema : 'localicen en su libro de Historia, tres ejemplos de contaminación ambiental'.

5. Significado lógico-instructivo. Esta categoría sigue la misma dirección que el significado lógico-sustantivo; es analítico, empírico y se evalúa: se aprueban o niegan respuestas, se repite la información dada por el alumno, la evaluación del profesor es positiva o negativa, etc., es decir, se analizan todas las posibles respuestas del alumno, con base en las preguntas o afirmaciones hechas por el docente. Por lo que siempre debemos estar alertas con esto último.

6. Significado emocional. Se basa en expresiones verbales como respuestas claras a lo afirmado por el alumno: ' muy bien, gracias' o la entonación que debemos a este mismo enunciado (de desagrado, de burla, hiriente, etc.). Podemos expresar nuestras afirmaciones en tono fuerte o débil, dependiendo de la fuerza que deseemos imprimir o a la que el alumno o grupo escolar nos lleve.

Aún cuando nuestro panorama no es lo suficientemente completo, como para delinear estrategias metodológicas capaces de llevarnos a observar con mayor precisión los " juegos lingüísticos" presentes en el aula,

creemos que las líneas conceptuales anotadas en este trabajo podrán servir de pauta al docente para que revise su desempeño profesional partiendo del análisis de su discurso, sin olvidar los límites generales marcados por la sociedad; pero sí estudiar más de cerca los comportamientos o influencias que ejercen en la socialización y la cultura los grupos sociales en el poder.

Finalizamos el presente estudio, reflexionando sobre algunas cuestiones que consideramos importantes. Al analizar y explicar ciertos comportamientos seguidos por el individuo al interiorizar, y de hecho aceptar determinados patrones de conducta establecidos dentro del plano de las significaciones verbales-no verbales presentes en el discurso escolar, el profesor debería iniciarse en el proceso de investigación, estudiando las conductas en el aula de sus compañeros de trabajo, para así tratar de entender con más claridad su propio desempeño docente. El tema que proponemos es interesante, sobre todo porque nos encontramos ante una gran diversidad de interrogantes centradas en descubrir la visión que cada individuo tiene del mundo como universo totalizador; y de los estrechos límites impuestos por la institución escolar que le forma y da vida intelectual. Esto nos llevaría a analizar algunos aspectos de la formación docente: cómo acepta el niño su rol de estudiante, y cómo interviene en este proceso la complicada red de significaciones imaginarias, entendidas como elementos presentes en su calidad de observables en una sociedad, capaces de dar coherencia y cohesión a las instituciones que la conforman y animan. "Semejantes significaciones sociales imaginarias son, por ejemplo, espíritus, Dios, polis, ciudadano, nación, estado, partido, mercancías, dinero, capital, tasas de interés, tabú, virtud, pecado, etc., pero también hombre/mujer/hijo según están especificados en una determinada sociedad."²⁹

O sea más allá de definiciones puramente anatómicas o biológicas: hombre/ mujer/hijo son seres complejos en virtud de las significaciones imaginarias sociales que los hacen ser eso "... son imaginarias... porque no corresponden a elementos "racionales" o "reales" y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por creación; y sociales, porque sólo existen estando instituidas y siendo objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo..."³⁰

²⁹ Castoradis, Cornelius. Los dominios del ... Op. cit. p. 68

³⁰ Ibidem.

La otra cuestión a resolver dentro de esa red de significaciones es la manera en que el individuo hace valer su autonomía dentro de los cercos de información, organización y aprehensión de conocimientos en que está envuelto y de donde difícilmente puede escapar; así mismo deberemos evaluar cómo va formando sus expectativas y en qué momento interfieren con sus aspiraciones.

Es desde esta perspectiva como debemos cuestionar al sistema educativo y a nuestro propio quehacer docente, porque ¿ hasta dónde hemos intervenido, creando falsas o legítimas aspiraciones y expectativas a los alumnos acerca de su función en la sociedad ? El maestro y el alumno deberán responder a esta gran interrogante, pues creemos que no únicamente la familia del niño participa en este proceso, aunque es primordial; sino también la institución escolar, como formadora de futuros cuadros profesionales.

El hecho es que si observamos en la interacción maestro-alumno nuestro propio desempeño, y lo evaluamos a través de los "juegos lingüísticos", podremos conocer de cerca el grado de dependencia o independencia, la aceptación o rechazo de las normas de conducta seguidos por los sujetos; y sobre todo, explicarnos (profesores y alumnos) el grado en que dependemos de la ideología impuesta por las clases sociales que ejercen el poder.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Cuando se habla de educación y mercado de trabajo suele abordarse el problema desde dos ángulos claramente diferenciados, por un lado, quienes tratan de explicar esta relación desde la perspectiva macroeconómica considerándola como una buena inversión, puesto que la recuperación del gasto es segura y confiable; segura, porque el individuo al ingresar al mercado ocupacional quedará sujeto al impuesto que debe aportar al Estado por su derecho a trabajar; confiable, porque la institución escolar: maestro-alumno-directivos tiene como función exclusiva dotar de herramientas metodológicas y desarrollar ciertas habilidades en el alumno que le permitan insertarse en el mercado laboral, en este sentido, despojan a la educación de su capacidad de análisis crítica y generadora de conocimientos.

Esta posición teórica considera que el papel de la educación es la de desarrollar algunas capacidades individuales del alumno, ofreciéndole a éste buenas perspectivas en el empleo, en el salario y movilidad social. Los defensores de estas tesis señalan que para alcanzar esas satisfacciones, sobre todo las clases sociales marginadas, es necesario acudir a las aulas o recibir un entrenamiento con base en estímulos-respuestas aprovechando los avances de la tecnología.

Contraria a la tesis anterior, es que surgen quienes ven a la escuela como reproductora de ideología de la clase en el poder. Críticamente señalan a la institución escolar como el lugar donde el alumno adquiere ciertos conocimientos que le preparan para asumir su rol en la división social del trabajo. Desde esta perspectiva analizan la relación Educación-Estado y economía, y es a través de estos vínculos como podemos descorrer el telón ideológico donde queda atrapada la escuela, los maestros y alumnos, reduciéndoles la práctica educativa a sostener y perpetuar la clase hegemónica.

Así, en tanto los representantes del primer grupo culpan del fracaso escolar a los maestros y estudiantes, los críticos del fenómeno de la reproducción encuentran en la sociedad elementos suficientes que no permiten a los actores del hecho educativo desarrollarse plenamente como individuos pertenecientes a una sociedad, por tanto son seres acríticos e irreflexivos.

Es por ello que plantean la necesidad de convertir la escuela en un centro donde se analice críticamente la posición que guardan los maestros y alumnos dentro de la sociedad. Esto es posible siempre y cuando no se pierdan de vista la división social de clase.

Respecto a esta última afirmación, sería conveniente señalar dos cuestiones que nos parecen básicas. La primera se refiere al sentido y orientación de la educación en el desarrollo del individuo, pues resulta claro que ésta no se plantea como propósito fundamental, al menos en nuestro sistema educativo, evitar la diferenciación de las clases sociales, sino por el contrario, que el alumno acepte al grupo social de donde proviene y se instale en él.

La vía más adecuada de demostrar este planteamiento es la de encontrar en la interacción en el aula, entre maestro y alumno, las condiciones que se van operando a través de los juegos lingüísticos en el discurso escolar, las razones esgrimidas para que ambos sujetos condicionen su existencia en torno a su futura relación con el campo de la economía y en sus relaciones sociales.

La segunda consideración se encamina a observar las resistencias que ofrecen los maestros y los alumnos a la imposición de una cultura, impulsada por la clase dominante. En este sentido sería necesario analizar el plano de los significados establecidos entre las instituciones particulares y que actúan como barreras - " cercos " - capaces de impedir a las clases sociales grandes movimientos tendientes a romper con las líneas marcadas por quienes controlan y manejan el poder. Fenómeno difícil de darse, a menos que el sistema de interpretación del mundo impuesto por los grupos sociales en el poder, no corresponda con nuestra realidad. Sólo entonces las estructuras económicas, políticas y sociales existentes se verían en serio peligro de desaparecer, y en su lugar surgiría un nuevo orden social.

Este es un aspecto de suma importancia que debe tenerse en cuenta al momento de analizar la educación y su papel en la sociedad.

En resumidas cuentas, si deseamos realizar un estudio serio de las condiciones actuales del aparato educativo, es necesario tomar en cuenta que detrás de ella se encuentra todo el aparato ideológico implementado por el Estado, avalado por la escuela, a través de la socialización y que

podemos presenciar ocultamente en el momento de la interacción maestro-alumno.

Por último, no debemos perder de vista que nuestras instituciones escolares se ven fuertemente influidas por las condiciones económicas prevalecientes en una sociedad capitalista. Y que por desgracia la escuela prepara a los niños a aceptar su condición económica, política y social, llevándolo a aceptar sumisamente su papel dentro de la división de clases.

El hecho de no observar mínimamente estos factores, nos llevará a contemplar el complicado fenómeno educativo desde la simplicidad de los teóricos neoliberales de la educación.

Estamos conscientes de que dejamos, flotando importantes interrogantes, por ejemplo, cuáles son los límites que nos impone la cultura; cómo actúa el discurso escolar directamente en los alumnos; cómo funciona el proceso de socialización en el alumno; de qué manera, cómo y por qué las líneas educativas trazadas por las autoridades inciden en el discurso escolar; cómo debemos actuar para hacer consciente o visible la ideología que se reproduce en la interacción grupal, etc.

Desde luego, la intención de este trabajo no es el de agotar todas las posibilidades de estudio que nos ofrece el hecho educativo, sino más bien, la de abrir un espacio lo suficientemente amplio que nos permita reflexionar y discutir acerca de este polémico tema.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- BERNSTEIN, Basil. La estructura del discurso pedagógico. Clases, códigos y control. (Vol IV). Tr. de Pablo Manzano, Morata, Madrid, 1990. (Col. Pedagogía. Educación crítica). 234 pp.
- BOURDIEU, Pierre. Espacio social y poder simbólico. (Mimeo) En Cosas dichas Edit. Gedisa. El mamífero parlante. Argentina, 1988. s.p.
- BRUNER, Jerome. La importancia de la educación. Tr. de Alejandra Devoto, Paidós, Barcelona, 1987. (Col. Paidós educador). 199 pp.
- CIDAC. Educación para una economía competitiva: hacia una estrategia de reforma. Guillermo Trejo (et al). Diana, México, 1992 (Alternativas para el futuro) 211 pp.
- CASTORIADIS, Cornelius. Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto. Tr. de Alberto L. Bixio. Edit. Gedisa, Barcelona, 1988. 246 pp.
- DIAZ Barriga, Angel. Tarea docente. Una perspectiva didáctica grupal y psicosocial. Ed. Nueva Imagen, México, 1993. 114 pp.
- GEERTZ, Clifford. La interpretación de las culturas. 2ª reimp. Tr. de Alberto L. Bixio. Gedisa, México, 1991. 387 pp.
- GUEVARA Niebla, Gilberto. (Comp.) La crisis de la educación Superior en México. Ed. Nueva Imagen, México, 1989.
- GUEVARA Niebla, Gilberto. (Comp.) La catástrofe silenciosa. FCE, México, 1992 (Obras de Educación), 251 pp. y anexos.
- GIMENO Sacristán, José y Angel I. Pérez Gómez. Comprender y transformar la enseñanza. 2ª. ed. Morata, Madrid, 1993, (Col. Pedagogía) . 445 pp.
- GIROUX, Henry. Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición. Tr. de Ada teresita Méndez, Siglo XXI, México, 1992. (Col. Educación). 329 pp.
- LEONARDO, Patricia de. (Ant.) La nueva sociología de la educación. Ed. Caballito-SEP, México, 1986. 156 pp.
- PANSZA González, Margarita, Esther C. Pérez y Porfirio Morán. Fundamentación de la didáctica. (Vol. 1) 3ª ed. Gernika, México, 1988
- PARADISE, Ruth. Socialización para el trabajo: la interacción maestro-alumno en la escuela primaria. UPN, México, 1981 (Cuaderno de Evaluación Formativa). 43 pp.

PERRENOUD, Philippe. La construcción del éxito y del fracaso escolar. Tr. de Pablo Manzano, Morata, Madrid, 1990. (Col. Pedagogía. Educación crítica). 284 pp.

WILSON, Jhon D. Cómo valorar la calidad de la enseñanza. tr. de Guillermo Solana Alonso, Paidós, Barcelona, 1992

NEXOS. (Revista). "México: ¿ Un país de reprobados ?". Núm. 162, junio 1991.

UPN-SEP. Metodología de la Investigación II. México, 1985 (Sistema de Educación a Distancia). 371 pp.